

Las claves del éxito del reciclaje en Quart de Poblet

I. D. N.

6-8 minutos



La Ecopatrulla asesora al vecindario sobre reciclaje. ED

Reciclaje y limpieza de las calles. Esos son algunos de los principales objetivos que se marcó el Ayuntamiento de Quart de Poblet hace varios años. Y lo están consiguiendo. La cantidad de envases ligeros y de plásticos depositados en los contenedores amarillos se ha duplicado en dos años.

En 2018 la ciudadanía depositó en este contenedor 279 toneladas mientras que en 2020 la cantidad ascendió a las 440. Un incremento similar ocurrió en el resto de contenedores. ¿El éxito? Innovación, información a la ciudadanía y originalidad.

La localidad de l'Horta Sud se adelantó en más de dos años al Plan Integral de Residuos de la Comunitat Valenciana (PIR-CV) e introdujo muchas de las medidas que ahí se contemplan. Una de ellas fue instalar islas de contenedores, con el objetivo de facilitar a la ciudadanía el reciclaje y que no se tenga que desplazar de una punta a otra de la calle si quiere separar residuos.

En otras localidades, hay que recorrerse varias aceras para encontrar contenedores de vidrio o cartón que, además, se encuentran separados entre ellos.

También fue uno de los primeros municipios en introducir el contenedor marrón, destinado exclusivamente a la materia orgánica. Por tanto, hay varios contenedores: papel y cartón, envases ligeros y plásticos, envases de vidrio, orgánico y el contenedor de restos. A este último va todo lo que no va en los anteriores. Aunque Quart de Poblet ha sido pionero en introducir estas medidas, esto ya es una obligación en toda la Comunitat Valenciana.

Ecopatrulla en las calles

Como el Ayuntamiento es consciente que puede ser un poco complicado saber dónde va cada cosa, hasta para los más expertos en el reciclaje, puso en marcha hace varios meses la Ecopatrulla. Tras contratar a varias personas que estaban en paro, les formó y ahora recorren las calles de Quart de Poblet durante trece horas diarias en diferentes turnos. Su misión: informar, enseñar y concienciar a la gente sobre los beneficios del reciclaje.

Además, también recogen las bolsas y cartones que vecinos aun no concienciados dejan fuera de los contenedores. La implicación del Consistorio es tal que quateros y quarteras hacen fotos de los lugares donde hay enseres o residuos fuera de los contenedores y las envían a las redes sociales de Urbanisme Obert i Sostenible dependiente de la concejalía que dirige Juan Medina. La ecopatrulla entra en acción para resolver el problema.

Otro de los servicios que ha desarrollado el ayuntamiento ha sido el de la recogida puerta a puerta del papel y cartón en los comercios de la localidad. De hecho, desde el mes de diciembre todos los bares, restaurantes, comercios que se encuentra dentro del itinerario marcado depositan sus cartones y papeles en la puerta de su establecimiento los lunes y los viernes, con el consiguiente aumento de los porcentajes de recuperación.

Pese a los esfuerzos del Ayuntamiento, siempre hay unos pocos que siguen dejando la basura fuera de los contenedores. Por ello, ha enviado decenas de cartas informativas a los autores de los hechos avisándoles que, en caso de reincidir, se les sancionará con multas que oscilan desde los 750 euros si son infracciones leves hasta los 3000 en el caso de muy graves. El Consistorio tiene diferentes métodos para averiguar el nombre de quién realiza estos actos incívicos.

Además, varios de estos contenedores son muy originales ya que presentan dibujos y eslóganes diseñados por estudiantes.

Si se comparan las cifras de la recogida separada del papel y cartón en los contenedores, la cifra también se dispara, pasando de registrar unas aportaciones de 264,11 toneladas en 2015 a 378,35 en 2020.

En cuanto al vidrio, si en 2015 se recogieron en los contenedores verdes 177,64 toneladas, en 2020 aumentaron hasta llegar a 257,08, lo cual indica que la ciudadanía está cada vez más concienciada con la segregación de residuos en origen y su posterior depósito en los contenedores de recogida selectiva. Y todo ello con la pandemia de por medio.

Curiosamente, la cantidad de residuos depositados en el contenedor de resto ha disminuido notablemente, pasando de más de 8.000 toneladas al año en 2017 a poco más de 6.300 toneladas en 2020. Con las cifras en la mano se puede llegar a la conclusión de que si antes se depositaban todo tipo de residuos en el contenedor gris, la ciudadanía ahora es más consciente del correcto depósito y deja cada residuo en su contenedor correspondiente, así como en los ecoparques, aliviando así la cara de toneladas que entran en los contenedores convencionales de residuo mezclado.